

se pudiesse dezir , ni pensar mas ; y maravilla como èl pudo pensar tanto . Lo que causa pena es , que tal obra no falga à luz , para que se goze tal teforo .

Tambien escrivio los tomos de la lengua Matlaltzinga , como queda dicho , y el Arte de la lengua Tarazca . Con tantos tratados , y libros , como estan referidos , bien podemos dezir , que està hablando , aunque està mudo . *Scriptis loquitur mutus* . Y que està enseñando , aunque està callado . *Et docens est quamvis tacet* . Que no hay mas que explicar en el primer Epigrama .

C A P. I I.

*En que se explica el segundo Epigrama Castellano ,
que està en el sepulcro del Venerable P. M.
Fr. Diego Basalenque .*

A Viendo explicado el Epigrama Latino , que trata de las lenguas que supo , y de los libros , que dexò escritos nuestro Venerable P. Maestro ; se sigue proponer el segundo Epigrama Castellano , que està en la losa del sepulcro , que dize .

Basalenque aqui se encierra ,
Pobre , Virgen , Obediente ,
Sabio , Humilde , Penitente ,
Y admiracion de la tierra .

Este Epigrama propone algunas de las heroycas virtudes de este siervo de Dios , en quien juntamente con la sabiduria , y magisterio resplandecieron en grado superior . Y quiero comenzar con unas palabras fuyas , con que comienza la vida del Venerable , è insigne Varon el P. M. Fr. Diego de Villarrubia , en su Cronica , y dize deste modo .

De pocos Maestros , aunque de muchos doctos , se ha hecho relacion en esta historia , no porque el magisterio se oponga à la santidad , que antes son muy hermanos ; porque del buen conocer , viene el buen obrar . Sino porque como los Maestros de ordinario estàn en los lugares superiores , aunque en lo sustancial sean muy buenos , en las circunstancias no andan tan por los suelos , como los
muy

muy humildes , ni les acompañan (ocupados en cuydados grandes) los modos , y ternuras de devocion . Mas para que se entienda , que los puede aver , y que no solo en quanto à la sustancia , sino en quanto à otras circunstancias , puede ser un Maestro muy recoleto , y observante , muy devoto , y tierno con Nuestro Señor ; pondremos aqui la Vida del P. M. Fr. Diego de Villarrubia , que aun viviendo , y tratando con nosotros , à boca llena , no solo el vulgo , sino los Religiosos , y Prelados , Obispos , y Audiencias Reales , lo veneraban como Varon insigne en todas virtudes , y le daban este titulo . Hasta aqui son palabras fuyas . Y las mismas dixera del P. Maestro Basalenque el P. M. Villarrubia , si escribiera su vida , porque diciendo las del P. Villarrubia , parece que se describe à si mismo en ellas . Pues siendo Maestro , nunca quiso usar de las inmunidades , ni exempciones , que esta dignidad trae consigo . Ni las ocupaciones de los oficios , que tuvo en la Religion , le privilegiaron de todo lo que un Frayle muy particular pudiera hazer . Antes parece , que el Magisterio , y el Provincialato , y todos los demas oficios le servian de mas obligacion , y le executaban al cumplimiento de ella . Verase esto en la puntualidad con que guardò los votos effenciales , y los demas estatutos , y ceremonias de la Religion . Y comenzando por el de la Pobreza , que es la primera propuesta del verso , digo .

P O B R E Z A .

Que fue nuestro P. Maestro Basalenque pobre de espiritu en un grado heroyco , y en que tuvo sin duda mucho merito . San Juan Chrisostomo en la *Homil. 65. in Math.* exponiendo aquellas palabras , que Christo Señor Nuestro les dixo à los Phariseos : *Sunt Eunuchi , qui ex ventre matris ita nati sunt , & sunt , qui ab hominibus eunuchi facti sunt , & sunt , qui se ipsos castraverunt propter Regnum Calorum* . Que hay unos Eunuchos , ò espadones , que nacieron con esse defecto del vientre de sus Madres . Otros , que padecieron esse agravio de manos de los hombres ; Y otros , que sufrirlo , se portaron como si lo fueran , por el amor de Dios , y por el Reyno de los Cielos . Dize el Santo Doctor , que pretendiò Christo con estas palabras aficionarlos (al disimulo) à que eligiesen , y amassen la virginidad , proponiendoles , que era possible conseguir esta virtud , y que parece , que los obligò à considerar , que si tal les hubiera sucedido , o por naturaleza , ò por injuria de los hom-

hombres, que carecerian de los intereses del deleite, careciendo tambien del merito. Luego quien por Dios se abstiene de semejantes deleites, muchas gracias debe darle, de que le sucede con premio, y galardón, lo que à los otros sin premio, ni corona. Y aun no lo mismo, sino mucho mas facil, pues para contenerse, se halla pertrechado con la esperanza, y con la conciencia de la buena obra, y con el continuo vencimiento, mas asegurado de los combates de la concupiscencia. Esto mismo, que dize el Santo de la virginidad, podemos dezir de la Pobreza en el P. Maestro Basalenque; Porque ser uno pobre, porque sus Padres lo fueron, ò porque aviendo sido rico, lo robaron, ò empobrecieron los hombres, es ser pobre de por fuerza, y sin merito. Pero ser pobre voluntariamente, renunciando lo que pudiera poseer, y despreciando, y poniendo debaxo de los pies los bienes, y riquezas, que se le vienen à las manos, esse si es espíritu de pobreza. No fue hijo de Padres ricos nuestro P. Maestro Basalenque (aunque tuvieron con que passar la vida). No adquirió riquezas, que le quitassen los hombres, por que desde niño renunciando el Mundo, se entrò à la observancia de la pobreza Evangelica. Pero despues de Religioso, se le ofrecieron muchas ocasiones de poseer dineros, y à todas le diò de mano. Y en prueba de esto he de referir algunos casos particulares.

En el Pueblo de San Luis Potosí (que oy es Ciudad) siendo General, y Alcalde mayor de allí D. Francisco Altamirano, y Prior el Padre Maestro, le diò al D. Francisco el mal de la muerte; y luego llamó al P. Basalenque, para confessarse, y disponerse à morir, y lo dexò por su Albazea; con clausula en el Testamento, de que lo que viesse, que era en obligacion, lo pagasse sin mas instrumento, que su simple dicho. Y no se halló, que pidiesse un peso: y à los nueve dias despues del entierro predicò à las honras; aviendo ya cumplido el Testamento; y cinquenta mil pesos, que le embiaban del Mexico al difunto, y llegaron despues de su muerte, los remitiò con toda puntualidad à cuyos eran.

Tambien en el mismo Pueblo de San Luis lo llamó un mercader à quien él conocia, y lo dexò por su Testamentario; y teniendo su caudal en mercancia, que se avaluò en siete mil pesos; despues de muertò por aver hecho confianza del P. Maestro, puso todo el cuydado que pudo en que no se disminuyesse algo de la hazienda, y para ello en dos dias de gran concurso, y gentiò, que fueron dia de San Juan, y dia de San Pedro, negociò, que se hiziesse al-

mo-

moneda, à que se hallò presente, y con esta diligencia subió el monto à onze mil pesos. Y no queriendo el difunto hazer cuenta de Escrituras, que le debian Mineros de San Luis, le dixo, que no podia omitirlas, porque tenia muger, è hijos; y que las dexasse declaradas; y puso tanta sollicitud el P. Maestro, que aunque eran los deudores compadres, y amigos suyos, se aprovechò de estas relaciones para cobrarlas: con que adelantò el caudal à catorze mil pesos, y luego los puso en la caja, que llaman de bienes de difuntos, y avisò à España à los herederos, que viniessen por ellos; y vino un hijo del difunto con poder de su madre à cobrar solos los onze mil pesos, de que se les avia dado el primer aviso; y hallando catorze mil, le ofreció al P. Maestro mil pesos, que su madre mandaba se le diessen de los onze mil, y que pues avian crecido à catorze mil, que quisiesse admitir lo que le pareciesse. A lo qual respondiò, que ni un real, que si por intereses fuera, no hubiera hecho diligencia alguna, que la paga del trabajo la esperaba de Dios, y que como Christiano, à quien el difunto avia confiado su alma, avia acudido à su obligacion. Y no recibió ni un maravedi, ni aun la limosna de una Missa para si.

En la Ciudad de Zacatecas murió un Cavallero conocido, llamado D. Christoval de Saldibar, y testò de trecentos mil pesos en plata, y posesiones seguras; y antes que muriesse le entregò al P. M. Basalenque, (que entonces vivia en aquella Ciudad) las llaves de sus cofres, y al Novenario predicò el P. Maestro à sus honras, y dixo: que mediante Dios, ya estaba cumplido el Testamento. Y procedia en esto con tanto desinterés, que ni la limosna de una Missa en particular para si la recibia. Y de aqui resultaba, que hablando se à estos Testamentos, y à otros, dezian los demas Religiosos, y pobres: si el P. Basalenque assiste à los Testamentos, todos somos iguales en la limosna.

Tambien el Señor Obispo de Mechoacan D. Fray Balthasar de Cobarruvias conociendo su limpieza de manos, y desinterés, ordenò que se le diessen quatro mil pesos para su entierro, y todos los gastò tan à satisfacion del Cabildo de su Iglesia, y parientes, que le dieron muchas gracias. Y el entierro, y honras, que le hizo, fue de lo mas solemne, que se ha visto en Valladolid.

Lo que manejò siendo Prior de San Luis, y de Valladolid, fue mucho; y siendo Provincial tuvo de recibo de coleccion, que llaman de Provincia, y de una donacion de un particular, cinquenta y qua-

y quatro mil, trescientos y setenta y ocho pesos; y de todo esto nada entraba en su poder, ni lo tomaba en su mano, sino que por las de los Procuradores, Consultores, y Piores passaba todo, distribuyendolo en el sustento de los Religiosos, y vestuario; en las Sacristias, y edificios.

Viviendo en Charo, le embiò un Prior de otro Convento amigo suyo un habito, que recibì con licencia del Prior conventual; y quando llegò el tiempo del vestuario del Convento [que es costumbre en esta Provincia darlo cada año] dandole el habito que le pertenecia, respondiò al Prior, que no le podia recibir, porque tenia el que le avian embiado, y no era justo tener dos habitos, y assi en recibiendo el que le daban cada año, ò quando lo avia menester, se quitaba el viejo, y lo remitia à algun Frayle, que tuviese necesidad: de modo, que nunca tuvo mas ropa para su uso que la muy necessaria para remudar; dos tunicas blancas de estameña, ò gerguilla, que traía à raiz de las carnes; dos pares de calzones de cotonia; dos pares de medias de estameña; y de lo mismo dos sabanitas: esta ropa se mudaba cada semana, porque era muy limpio, y aseado: (como èl lo ponderaba de San Bernardo) el habito era muy estrecho, porque nunca mudò forma de el con que se criò, y utaron los primeros Padres fundadores: con catorze varas de gerguilla, ò estameña cortaba èl mismo su habito, y capilla; tenia dos escapularios blancos, y dos pequeños con sus capucios para dormir; no usò colchòn hasta muy viejo, y que la necesidad se lo pidiò, [que era muy prudente en sus austeridades] tenia para ocasion de enfermedad dos sabanas, y dos camisas de lienzo, y las sabanas nunca las puso en la cama, ni aun en los tres dias que estuvo en ella antes de morir; las camisas sí, por insinuacion del Prior, desde que lo visitò el Medico: esta era toda la ropa, que tenia à su uso. Las alajas de su celda tambien fueron muy pocas, y muy pobres, porque dos lienzos que tuvo de buena pintura, de Santa Ana el uno, y el otro de las onze mil Virgenes, un Niño Jesus de madera de muy perfecta obra, un dosèl de terciopelo negro liso de Castilla con las cenefas bordadas, y en forma de baldaquin, que le dieron unos bordadores, à quienes avia dado à hazer algunas obras, y ornamentos para las Sacristias; el qual avia tenido de costa doscientos pesos, porque era de obra muy prima. Todo lo referido lo vendiò, y una lamina muy buena, para dar su valòr à la Sacristia de Valladolid; de lo qual se hizo una Manga de Cruz muy rica, y

la Cruz de plata, que sale en los dias solemnes. Pareciale à este pobre Evangelico, que en su celda eran superfluas las cosas, que tenian algun valor; quedose con un doselito negro de damasco de china, en que tenia un Crucifixo de marfil, que oy està puesto en el tercer cuerpo del Sagrario del Altar mayor de Charo; un relicario de abalorio; un escritorio, que valdria dos, ò tres pesos: y estas eran todas las presteas que tenia, quien pudo tener tantas, y tan preciosas. Declarole al Prior, que tenia en el escritorio seis pesos en reales, de algunas Missas, que avia dicho; y sabiendo el Prior que solia juntar alguna limosna para una Religiosa anciana, y muy pobre; le dixo, que si gustaba de que se los embiasse? Respondiò muy afligido, no me consulte V. R. esso, sino obre como Prelado en todo, pues yo no tengo dominio, ni propiedad en algo.

Si le daban alguna limosna para Missas, la ponía a parte con un papel en que dezia, que era aquèl dinero de Missas, que se iban diziendo, y declarada la intencion por que debian dezirse; y nunca gastaba de el, hasta que estaban dichas, y repartia lo mas de limosna. Era grande el cuydado, que tenia en manifestar qualquiera cosa à los Prelados, y en no gastar sin su licencia, aunque fuesse cosa de muy poco precio; y solia dezir, que de cien Religiosos, que se condenaban, los noventa y nueve eran por relaxacion del voto de la pobreza.

Diole un Cavallero llamado D. Antonio de Figueroa los tres tomos del Derecho Canonico, y recibiolos à fuerza de ruegos; y dábale tambien el Derecho Civil; y dixo, que era dadiva muy quantiosa, y que no se atrevia à recibir tanto.

Y que mayor prueba de quan pobre era de espiritu, que si le embiaban qualquiera cosa de regalo, luego lo remitia à la comunidad; y lo que hemos roferido de quando el Medico le recetò la medicina costosa en su ultima enfermedad, pidiò al Prior no la comprasse, porque èl no se avia de curar, como los Reyes, con cosas tan preciosas? Otros muchos sucessos pudieramos referir de la observancia del voto de la pobreza, y me parece, que basta lo dicho, pues vemos lo mucho, que pudo tener, y no quiso; y que por ser tan bueno el empleo de lo que entraba en su poder, tanta su fidelidad limpieza, y desinterès, todos le siaban sus haciendas, y le confiaban el descargo de sus conciencias. Y claro està, que à quien tan poco se le quedò en las manos de lo mucho que passò por ellas, fue, por ser tan observante del voto que hizo de ser pobre; y por-

Hodie sancti Ioseph historia occurrit; in quo, cum plurima fuerint genera virtutum, præcipue tamen insignis effulsit castimonia. No hay duda, sino que resplandeció en muchas virtudes nuestro Venerable Maestro, pero por el mismo caso, que las tuvo en grado tan superior, se descubre quan grande fue en él la virtud de la Castidad, y fue tan grande, que llegó à ser Virginidad, porque para que las virtudes sean algo en un sujeto, ha de ser grande la de la Castidad en el mismo sujeto, pues la Castidad sin ellas siempre es algo y ellas sin la Castidad, son nada. Hablo con el language (a) de San Gregorio Magno. *Nec castitas ergo magna est sine bono opere, nec bonum opus est aliquod sine castitate:* No porque pueda hallarse la Castidad sin las otras virtudes, pues todas están eslabonadas, y nacen unas de otras; y assi dize el Santo, que à Dios no le agrada lo uno sin lo otro, Castidad sin buenas obras, ò al contrario. *Unum sine altero placere, nequaquam potest:* Sino para dar à entender la ventaja que la Castidad haze à las demas virtudes, porque ella sola haze valanza à todas las demas. Luego nuestro P. Maestro, en quien tanto resplandecieron las demas virtudes, *præcipue tamen insignis effulsit Castimonia.* En grado insigne resplandeció la Castidad. Y basta lo dicho para salir de la propuesta de averle llamado Virgen en el verso del Epigrama; por acudir à la palabra que se sigue: Obediente,

O B E D I E N C I A :

Tratando el P. Maestro Basalenque en la Cronica, que escribió de esta Provincia, de las virtudes del siervo de Dios el P. Fr. Pedro de Vera; despues de aver dicho algo de su humildad, para tratar de su Obediencia, dize. *De esta humildad, es fuerza, que la Obediencia avia de nacer como primera hija, que quien es verdaderamente humilde, con facilidad se sujeta à todo, y con mas facilidad à su Prelado, à quien lo prometió en la profession: conocióse esto en muchas ocasiones, en que manifestó la sujecion en obedecer à los mandatos de los Pretados.* Y pone algunos casos particulares. De si mismo pudiera decir lo mismo nuestro P. Maestro; y como el prueba à posteriori de la Obediencia del P. Fr. Pedro de Vera su humildad; pudieramos probar de N. P. Maestro, que fue humilíssimo, porque fue obedientíssimo, quando tratemos de su humildad. Y antes

(a) S. Gregor. homil. 13. in Evang.

tes de referir algunos casos, quiero assentar una doctrina del Doctor Angelico, (a) de que la Obediencia entre las virtudes morales es la mas digna de alabanza, y la mas excelente, porque con ella se consagra à Dios la propria voluntad: de donde resulta, que todos los actos de las demas virtudes sean meritorios. Por esso San Gregorio (b) llegó à decir. *Obedientia victimis jure preponitur, quia per victimas aliena caro, per obedientiam vero voluntas proprie mactatur.* Que la Obediencia se avanta à los sacrificios, en los quales se ofrecia la carne de animales; y en la Obediencia se mata, y sacrifica la propria voluntad. Y San Juan dize. *Qui dicit se nosse Deum, & mandata ejus non custodit; mendax est, Qui autem servat verba ejus, vere in hoc charitas Dei perfecta est.* Y esto por que la amistad haze, que no haya mas de un querer. Y esta Obediencia, que se le dà à Dios, viene à ser, mediante la que les dà à los Superiores, à los quales los inferiores se deben mostrar sujetos en muchas cosas, y en special en obedecer à sus preceptos: es especial virtud por el especial objeto, que la especifica, y su especial objeto es el precepto tacito, ò expreso: porque la voluntad del Superior de qualquier modo que se manifieste, es un tacito precepto; Y tanto es mas prompta la Obediencia, quanto se adelantò à darse por entendida de la voluntad del Superior, y tener por expreso el precepto. Esto supuesto: probaré la promptitud de la Obediencia de nuestro Venerable P. Maestro con un suceso, que ya està referido en el cap. 3. del 5. libro. Y es, lo que le sucedió con el Medico, quando le visitò para curarle en la enfermedad de su muerte: que diziendole el Doctor Antonio de Comparán, V. P. està muy malo, y el achaque pide, que use camisas de lienzo: respondió, sin ellas he vivido, y sin ellas he de morir. Requiriome el Medico, como à Prior que era, que se lo mandasse en virtud de santa Obediencia, y yo le respondi, que estava tan satisfecho de la sabiduria del P. Maestro, y de su Obediencia, que no seria menester el precepto formal, y expreso, sino solamente insinuarle, que era voluntad del Superior, para que como obediente verdadero hiziesse lo que como docto sabia que era obligacion; y no hize mas que decirle: segun lo que dize el Medico, requiere la enfermedad, que V. R. use de lienzo, y assi se lo ha de poner; y sin replicar palabra se lo puso, usando de dos camisas de ruan, que tenia guardadas, y no de las sabanas, porque no adverti en proponerfelo, como

H

mo

(a) D. Thom. 2. 2. q. 104.

(b) S. Gregor. ult. moral. (c)

mo no hizo cama en la enfermedad, y la tenia en su retiro. Otros muchos sucesos pudiera referir, que por ir dando passo à los demas lo omito; y quando tratemos de como padeció persecuciones, se dirà uno casi milagroso por su puntualidad en la Obediencia. Y porque me parece que no puede aver mayor calificación de su prompta Obediencia que lo que dirè ahora para gloria, y honra Djos, y exemplo nuestro; en la confession, que hizo con migo para morir, me dixo: Por la Divina misericordia, desde que soy Religioso, no he quebrantado à sabiendas, ò de voluntad texto de Regla, ni de Constitucion, ni rubrica de Missal, ni de Breviario. Y esto se echaba de ver en todas las ocasiones, en las acciones fuyas de comer, beber, vestir, hablar, dezir Missa, confessarse, puntualidad en las ceremonias del Altar, y Choro, que no parecia, sino una Constitucion viva; porque sus acciones estaban tan niveladas por ella, que no discrepaban un atomo; sus ceremonias tan puntuales, que para convencer à qualquiera, que las dexaba de hazer, se alegaba lo que hazia el P. Maestro Basalenque, porque nunca se puso à accion publica, que no previniese las rubricas, el ceremonial, y ordinario de la Orden; y de tal manera se amoldó, y se habituó à ellas, que las hizo como naturaleza en si. Luego bien se puede dezir, que fue nuestro Venerable P. Maestro Fr. Diego Basalenque, Pobre, Virgen, Obediente. Siguese la palabra Sabio.

S A B I D U R I A.

Si en esta propuesta hubieramos de dexar correr la pluma, y estender las velas, avia mucho pielago que navegar, y seria menester capitulo à parte, y muy dilatado; y aunque este parece, que ya lo es; juzgo que por ir dividido en estos puntos, no será molesto. Y para el de su Sabiduria me valdrè de unas palabras fuyas en la vida, que en su Cronica escribe del Venerable P. Fr. Juan Baptista, y dize. Y para que demos buen remate à su humildad, valga dezir, que siendo tan docto (como hemos dicho arriba) ningun de los que le comunicaban (sino es de los que le conocian) tal pensaba, antes lo juzgaban por idiota. Y es que lo que dixo San Pablo, (a) que la ciencia hincha, se entiendo en aquel que no tiene caridad, y se halla la ciencia sola sin amor de Dios: mas como nuestro Varon amaba tanto à Dios, tenia una ciencia caritativa, y edificativa, que

(a) Ad Corinth. 8.

es el fin de la buena ciencia; y èl con particular estudio ocultaba el saber; siguiendo el dicho de N. P. San Agustin: (a) La virtud del humilde sabio es no gloriarse de su ciencia. Y assi este Venerable Varon no solo no se gloriaba, sino que la escondia con gran cuydado. Hazta aqui el P. Maestro. Era tanta la modestia, afabilidad, y llaneza de este doctissimo Varon, y Maestro, que ninguno que no le conocia, lo juzgaria luego por hombre tan sabio; porque aunque sus palabras eran tan solidas, su conversacion tan fundada en toda discrecion, formalidad, y propiedad en los terminos, y fondo en la verdad; era sin afectacion el lenguaje, sin presuncion lo que hablaba, no hazia alarde con lugares, ò textos, de lo que sabia; era mas amigo de oir, que de hablar, y assi escuchaba à qualquiera con mucha atencion, y preguntaba con curiosidad, y humildad aquellas cosas de que èl no tenia noticias, y las iba como escribiendo en su memoria; pero aunque en esto procedia sin arrogancia, no podia disimular quando los hiperboles eran demasiados, ò contradecia à la verdad lo que oía; y entonces arguia, y apretaba hasta dexar liquida la verdad, y tal vez confusos, y humillados à algunos, que arrogantes, y presumidos le querian introducir sophisterias: esto le sucedió algunas vezes con algunos, que no sabian, que aquél hombre tan apacible, y llano con quien hablaban, era el Maestro Basalenque, que los que sabian, que era èl con quien hablaban, aunque no le hubiesen comunicado, lo veneraban por la fama, y lo consultaban en todas materias, y entonces consultado, ò preguntado, respondia conforme lo pedia el caso, ò de palabra, o por escrito, porque no era avaro de lo que sabia, y era Maestro de veras, y que podia enseñar muchas cosas, por ser tan general en ellas. Y antes de referir en particular algunas de las que supo, no he de escusar poner aqui unas palabras del doctissimo Padre, y Venerable Varon, M. Fr. Diego de Villarrubia. Era el P. Basalenque Lector de Theologia, quando el P. Fr. Diego de Soto, que era Provincial le dió la Patente para predicar, y en ella remitió el examen al doctissimo, y Venerable P. M. Fr. Diego de Villarrubia, y al P. Lector Fr. Agustin Hurtado, y puso la aprobacion de su letra el P. M. Villarrubia con estas palabras, que son las que prometi. *Ignotus debet examinari, non notus: sufficientia supradicti Parris notissima est lipis, & tonsoribus (ut ajunt) ideoque millies pro predicationis munere ipsum approbamus. Magister Fr. Didacus de Villarrubia, Fr. Augustinus*

H 2

(a) In Glos. 1. ad Corinth. 8.

nus Hurtado. Y por no alargar mas este punto, no pongo à la letra la aprobacion, que el mismo P. M. Villarrubia diò à la sabiduria del P. Basalenque en las letras testimoniales, que le dio quando lo graduò de Maestro, porque èl le diò el Grado, por ser à la fazon el Decano de los Maestros: tengola en mi poder toda de su letra, que por serlo se puede guardar con veneracion, y toda es un elogio de la gran suficiencia, y ciencia de N. P. Basalenque. Supo pues la Gramatica, y la leyò en sus primeros años de Religion: La Rhetorica, y era eloquente Orador: La Poesia, y compuso muchos, y muy buenos versos latinos: Logica, Philosophia, y Metaphisica, y leyò tres cursos de Artes. Supo la Arismetica, hizo tratado muy claro para su inteligencia: La Musica, canto llano, y canto de organo, y la enseñò à muchos, tocaba muy bien el Organò, quando faltaba organista. Alcanzò mucho de la Astrologia, y Esphera. En la Cosmografia era muy de ver quan de memoria tenia los lugares, los rumbos, las distancias; y como se entretenia, y entretenia à otros en un mapa universal del mundo, como si lo hubien passeado. En la Theologia Escholastica fue profundo, y muy fundamental, respondia, y resolvia con agudeza; y era muy apretado en sus replicas, y argumentos, por lo que tenia sabidas, y penetradas las materias. En la Sagrada Escripura fue muy versado, y admiraba la propiedad, con que explicaba los lugares dificultosos de ella, no contentandose con la inteligencia superficial, sino con la propia, y estaba con gran memoria en todos los sentidos de ella. En los Derechos Canonico, y Civil, estaba muy exercitado, pues hizo tratados para que con facilidad supiesen rebolverlos; y en el Canonico principalmente era tanta la presteza, y facilidad con que entraba, y salia, que quien lo viera, juzgaria, que no avia empleado su gran capacidad sino en el estudio de aquella facultad: con que para la resolucion de casos morales, y con la transcendencia que tenia en la Theologia moral, y Escholastica se hallaba facil, y era su parecer irrefragable, y venerado de Theologos, y Canonistas, porque siempre en las opiniones se arrimò, no à la agudeza sino à la seguridad. Alcanzò mucho de la Arquitectura, y de Mathematica, y de otras cosas, que causaba admiracion el ver un hombre tan para todo. Y para que lo referido no se haga dificultoso de creer à los que lo leyeren, que no lo conocieron, hemos de suponer, que le dotò Dios N. Señor de una memoria felicissima en la facilidad de percibir, y muy tenaz en la retentiva, con que era un

asombro para cosas de historia la puntualidad con que referia los successos, los lugares, los tiempos, de lo que avia visto, leydo, u oydo: a mi me sucedieron casos raros en preguntas, que con curiosidad le hize algunas vezes, assi de lugares de la S grada Escripura, como de libros, y las materias que en ellos se trataban: yo le daba gracias à Dios de ver la promptitud de aquella memoria, y aquel deposito de tantas cosas, y la claridad de entendimiento de que Dios dotò à este su siervo, que de verdad era raro. Oyle dezir algunas vezes, que havia entendimientos varones, y otros hembras, porque unos solamente eran para recibir lo que les enseñaban, y se avian merè passivè, y no hazian mas que imitar lo que otros hazian; y otros se avian activè como varones, y emprendian, y engendraban cosas nuevas, y assi era el suyo, porque era perspicaz para penetrar las dificultades, claro para explicarlas, varonil para emprenderlas, y tesonero para vencerlas; y por esso supo tantas cosas, porque tenia valor para intentar, facilidad para entender, constancia en no dejar lo comenzado hasta concluirlo; y dezia, que quando se ponìa à estudiar alguna facultad, era como sino supiera otra, y todas las que pretendiò, consiguiò, quedando Maestro en ellas, para enseñarlas. Pero que maravilla, que supiesse tantas cosas, que hablasse tantas lenguas, que escribiesse tanto, quien no tenia divertida el alma, ni sus potencias en cosas del siglo, y todo su empleo era para bien del proximo, y servicio de Dios? Que bien le quadran las palabras, que à cerca de lo mucho que supo, y escriviò San Isidoro Arzobispo de Sevilla (a), se dizen en la segunda leccion del segundo Nocturno de su rezol. *Sed qui Deo student, nihil non proclivè sentiunt, nihil frustra conantur, nihil non ex voto consequuntur.* Y este siervo de Dios estudiaba en Dios, y para servicio de Dios, y provecho de las almas, y por esso consiguiò quanto emprendiò. Con que me despi-do de dezir mas de su Sabiduria por dezir algo de su Humildad, que es la palabra que se sigue en el verso.

HUMILDAD.

Ya dexamos dicho en la propuesta de la Obediencia, que el P. Maestro Basalenque saca (en la Vida del P. Fr. Pedro de Vera.) como por efecto de su grande humildad, la grande obediencia que tuvo. Y aviendo probado, como se hà visto, la prompta obediencia de nuestro P. Maestro, tambien està sacada la consecuencia, de

H 3

(a) *Eccles. in ejus Offic.*

que fue grande su humildad. Pero pongamos algunas acciones en que la manifestaba, y sean las que él mismo juzgaba, que en otros eran muestras de humildad, y digamos unas palabras suyas, que dize de la humildad del P. Fr. Pedro de Vera. *La Humildad, que es el fundamento de todas las virtudes, fue en él muy grande, assi en lo interior, como en lo exterior. El interior solo Nuestro Señor lo penetra, mas los hombres lo rastreamos por las acciones exteriores, y assi por lo que hablaba de sí, y obraba, se conocia lo que de él se sentia. Quando se ofrecia tratar de su persona, dezia él, que era la misma nada, de poco saber, y él se menospreciaba. Y llegando á las obras, en todas las acciones de humildad, que exercitaban los Religiosos, él era el primero, y resplandecia mas esto, quando era Prelado, y Definidor, que nunca se juzgó por privilegiado en cosa, y mucho mas se conoció, y campeó esta humildad, despues que fue Provincial, á quien la Religion exceptua de cosas, por ser Padre de Provincia; mas nuestro siervo de Dios, nunca usó de ellas; él hazia la Hebdomada, como qualquier recien Sacerdote, y sino avia otro, él se echaba una Dalmatica las fiestas. Conocióse esta humildad en los officios que renunció, principalmente el de Valladolid, que se lo daba el P. Maestro Sossa; porque lo avia renunciado el P. Maestro Villarrubia, y dixo que no era para tan gran Casa &c. Renunció otros muchos, y lo mas es, que aviendo renunciado á Vcarreo, y quedado allí por Conventual, sucedió poner allí Noviciado, y aceptó ser Maestro de Novicios, despues de aver sido Provincial, y se hizo un Novicio, levantandose á Maytines, y siguiendo todo el Choro, como un mozo. Hasta aqui habla de la humildad del P. Fr. Pedro de Vera nuestro humilde P. Maestro Fr. Diego Basalenque, que parece que se describió á sí mismo en las palabras referidas; Porque si (como dize) lo interior solo Dios lo penetra, y nosotros por lo exterior lo rastreamos: muy humilde fue en lo interior, y en su propia estimacion, pues se hallaron en él las mismas acciones de humildad, que refiere del P. Vera, aunque no tenia las mismas expressiones; porque sabia la opinion, y credito que sus grandes prendas le avian grangeado para con todos. Y era tan prudente, y capaz, y tan recatado en todas las virtudes, que no hablaba palabra de propria exaltacion, por no caer en nota de sobervio, ni de desprecio de sí mismo, por que no se juzgasse affectacion de humildad, ó porque no le tuviesen por humilde, quando él ponía todo el conato en que las virtudes no se ajassen, ó desvanecies-*

sen

sen con los humanos aplausos; Y assi quando algunos Religiosos de qualquier Religion, á otras personas le referian las virtudes, ó mortificaciones, en que se exercitaban, respondia: *Poco á poco, que es muy delicada la virtud, y de qualquiera cosa se marchita.* En las obras mostró ser humilde, como lo hemos visto en todo lo que hemos referido, y escrito de su Vida; y en que siendo Maestro, y aviendo sido Prior de Valladolid, y Visitador, y Provincial era puntualissimo á todas las acciones de comunidad; y en que renunció despues de aver sido Provincial los Prioratos de Zacatecas, Guadalupe, Valladolid, y Charo; y quedandose por Conventual de Valladolid, se hizo obrero, y acudia al Choro, y á enseñar canto á los Choristas (como hemos dicho) y tuvo intento de ser Maestro de Novicios, y no se atrevió, por estar ya delicado de salud. Y En Zacatecas se puso á leer Theologia moral á los Clerigos, á regir el Choro, y tocar el Organo; y la vispera de Pasqua de Navidad se ponía una Dalmatica, y cantaba la Kalenda, y el Sabado Santo hazia lo mismo, y cantaba la bendicion del Cirio. En Charo pidió por Prior al P. Fr. Simon Salguero, que á la sazón tenía solos treinta años, y era cosa admirable el respecto, y la obediencia, que le tenía: estaba tambien allí por Conventual el P. Fr. Juan Vicente, en quien resplandeció singularmente la humildad, avia sido Prior de Patzcuaro, Valladolid, Guadalupe, Definidor, Rector Provincial, y estaban los dos Venerables Padres por subditos de un mozo, que lo tenían siempre en medio, respectandole, y reverenciandole como verdaderos Religiosos, y como humildes obedientes, y era muy de ver estar por cabeza una cabeza, en quien no avia pelo blanco entre dos cabezas tan blancas, que no tenían un pelo negro. Y quando llegaba una fiesta solemne, en que por Constitucion el Prior debe cantar la Misa, no avia remedio de admitirla uno de los dos, sino que entrambos se vestían de Dalmatica, para cantar Epistola, y Evangelio, y si en una avia cantado el P. Maestro el Evangelio, en la que se seguía avia de cantar la Epistola, sin que se pudiese negociar lo contrario. Hazia su Hebdomada, como un recien Sacerdote, y era muy rigorosa los dias de Fiesta, porque algunos se acababa la Misa despues de las doze del dia; y si en la semana, que era Hebdomadario, avia algunas Processiones, como de Quaresma, Semana Santa, ó Letanias, que las estaciones eran molestas, no le podían vencer á que se escusasse. Y una vez estando yo aqui por huesped en ocasion, que le cabía por su semana

H 4

na

na llevar la capa en la Proceſſion de uno de los tres dias de las Rogaciones, le hize instancia, para que me la dexasse llevar, que como mas mozo no sentiria el peso, y embarazo, por ser larga, penosa, y de camino desigual la estacion, y me respondiò con donayre (para disſimular su observancia) *Esſo no Padre mio, que es quererme quitar la capa de dia, y en publico.* Y lo que mas se debe notar es, que quando hazia todo esto, y estaba enseñando los Yndios a leer, eſcribir, y cantar, iba ya a los setenta años. No se que haya mas, que dezir de su humildad (aunque se, que ay mas que dezir) y lo dexo por tratar de su penitencia.

PENITENTE.

De su penitencia avia mucho que dezir, si el no hubieſſe sido tan recatado en las que hazia, que muy pocos llegaron a saberlas, y solamente se vian en el las comunes de la Religion, porque en esto, como en las demas virtudes, temia mucho los aplausos, y la vanidad, y se portaba como el P. San Roman, y a imitacion del Glorioso San Bernardo, como lo dexamos referido en la instruccion de este Libro sexto con palabras suyas. Y antes de referir algunas de las que en el se vieron quiero ponderar una penitencia suya, que fue la mayor, y la mas continua, que fue el estudio de las letras en que se exercitò desde edad de nueve años, hasta los setenta y quatro en que murió, sin divertirse de el sino para las acciones religiosas del Choro, y Oracion.

Y porque no se juzgue a sentencia voluntaria de mi sentir, que el estudio principalmente de las Divinas letras, y Escripturas Sagradas es penitencia: oigamos el sentir de los Santos Doctores; En aquella bendicion de Isacar del Cap. 49. del *Genesis* se dice: *Vidit requiem, quod esset bona, & supposuit humerum ad portandum* (a). Asi como viò el descanso, vaxò el hombro para cargarle, juzgando que no era pequeño trabajo llevar aquella quietud. Que descanso es este, que ha menester tantos hombros para sustentarle? Que quietud, que necessita de tanto trabajo? Dizelo San Geronimo en las quèstiones Hebreas: *Ajunt Hebraei, significari, quod Isacar Scripturas sanctas die, ac nocte meditans studium suum dederit, ad laborandum, & ideo ei omnes tribus serviunt, quasi magistro dona portantes* (b). Dizen los Hebreos, refiere el Santo, que

(a) *Genes. 49.*(b) *S. Hieron. in 9. Hebr.*

aquèl fugetar el ombro al descanso Ysacar, significa, que luego se entregò de dia, y de noche al estudio de las Santas Escripturas, y que por esso le serbian las Tribus, ofreciendole dones como a Maestro. De modo, que lo que parece descanso, y ociosidad, en los Varones, que se dedican, y consagran al estudio continuo de las sagradas Letras, es un trabajo, que ha menester muy fuertes hombres; Lo qual dixo el Eclesiastico en dos palabras cap. I. *Qui addit scientiam, addit laborem.* Quien acrecienta ciencia, acrecienta trabajo. La explicacion de San Geronimo sobre estas palabras es muy para oyr. *Sapiens dolet tam in abdito, quam in profundo latere sapientiam, nec ita se præbere mentibus; ut lumen visui, sed per tormenta quadam, & intolerandum laborem, jugi meditatione, & studio pervenire* (a). El trabajo que se le sigue del saber al estudio es el dolor que siente de ver tan escondida a la sabiduria, que no se ofrece a los entendimientos, como se ofrece la luz a la vista, sino que se han de padecer tormentos, trabajos intolerables, continua meditacion, y estudio para alcanzarla. Y no es razon, que por escusar la digresion, prive al lector de otras palabras de mi gran P. San Agustin, al proposito. *Sudor vultus, quo comedimus panem, est vehemens, & ardens studium mentis, quod subeundum est, in eruendis simul, & intelligendis sacra Scriptura misterii; ita ut in sudore vultus edamus panem, & pœnam disſinitionis antiquæ, non tantum corporis, sed & cordis labore pendamus* (b). Como si dixera: no ay duda sino que por el pecado del primer hombre, todo hombre quedò sentenciado a comer el pan con sudor de su rostro, y para que se conosca, que no solos los que en los arados, y bueyes rompen las tierras siembran, y cojen, son los que sudan para comer, y los demas, que trabajan corporalmente; sino tambien los que estudiamos las sagradas Escripturas, sepase, que el sudor del rostro con que comemos el pan, es el vehemente, y ardiente estudio del entendimiento, que se debe aplicar, y poner para sacar de lo profundo, y entender juntamente los misterios de la sagrada Escrip-tura, que es de manera, que comemos el pan con el sudor del rostro, y la pena, que por la sentencia antigua se le diò al hombre, la experimentamos, no solo en el trabajo, y sudor del cuerpo, sino en el del corazon. Y con razon dizen estos Santos Doctores, que es el estudio de las Divinas Letras trabajo intolerable, pues para describir, y desarraigar sus dificultades, se ocupa todo el hombre,

(a) *Hieron. sup. 1. Eccli.*(b) *D. Augustin.*

pues ni el cuerpo puede acudir à otro exercicio, ni el entendimiento divertirse, ni los sentidos distraerse. Pero probemos la formalidad de que es penitencia el estudio. San Pablo en una instruccion que dá, de lo que deben hazer los Ministros de Dios, dize: *In vigiliis, in jejuniis, in castitate, in scientia &c. (a)*. No de valde antepone las vigiliis, los ayunos, la muerte de todos los deleytes por la castidad à la ciencia; sino para enseñar, que todas aquellas penitencias son inseparables compañeras de la Sabiduría. Assi lo explica Cassiano Maestro de la Vida espiritual, y dize: Querriendo el Apostol; no solo hazer un Catalogo de todas sus virtudes, sino declarar el orden que guardan entre si, para enseñar qual sigue à qual, y qual nace de qual, despues de aver dicho algunas cosas, dize: en las vigiliis, en los ayunos, en la castidad, en la ciencia: *In qua conjugatione (dize Cassiano) virtutum, evidentissime nos voluit erudire de vigiliis, atque jejuniis, ad castitatem; de castitate ad scientiam pervenire (b)*. Que quiso el Apostol en esta conjugacion de virtudes enseñarnos, que no se llega à la verdadera Sabiduria, sino por grandes penitencias, pues deben proceder desvelos, y ayunos para la castidad, y esta para la ciencia. Y ya hemos visto en lo referido de nuestro P. Maestro Basalenque, como consiguió, y guardò la castidad, pues murió virgen. Luego para conseguirla le costaria ayunos, desvelos, disciplinas, cilicios, y otras penitencias. Y luego se siguiò su Sabiduria en el grado, que hemos visto. Bien se sigue el trabajo que tomo sobre sus ombros, el dolor con que afligió su corazon, la afliccion con que quebrantò su espíritu por espacio de mas de cinquenta años, en que sin intermision se ocupò de dia, y de noche en los estudios de las Divinas Letras, penitenciandose, y martirizandose toda su vida. *Dedit cor meum (dize el Sabio), ut scirem prudentiam, erroresque, et stultitiam, & agnovi, quod in his quoque esset labor, & afflictio spiritus (c)*. Dedi que mi corazon à la ciencia, de la prudencia de los errores, y de la necedad, y hallè tambien en este exercicio afliccion de espíritu. Y dize aqui un Autor. *Istac etiam meras animarum esse cruces didisci, novaque in tormenta parari. (d)* Y Cayetano explica, diziendo: *Ipsium studium sciendi est fractio spiritus, vel ratio præcipua frangendi spiritum (e)*. Basta à mi parecer lo dicho para probar que el estudio continuo, que tuvo el Venerable

(a) 2. Cor. 6.

(b) Cassian. Collat. 14. cap. 16.

(c) Eccles. 1.

(d) Tuano.

(e) Cajetan.

ble, y estudioso P. Maestro Basalenque, fue una continua penitencia, pues estudiò, y supo tantas cosas. Reframos ahora algunas penitencias suyas, de las que pudieremos rastrear de su modesto disimulo.

Fue observantissimo en las penitencias ordinarias de la Religion, como son, los ayunos de los Viernes del año, que los ayunò siempre, y todo el tiempo del Adviento, sin faltar a esta obligacion en quanto se lo prometió la salud. A estos ayunos acrecentaba otros, las visperas de las festividades de la Virgen Nuestra Señora, de Santiago Apostol, de la gloriosa Santa Ana, de las once mil Virgines, y de otros Santos de su devocion; y estos eran à pan, y agua, con tanto disimulo, que pocos lo llegaban à entender. Su cama fue siempre unas frezadas sobre las tablas con unas mantitas de xerguilla, ó estameña; y lo mismo traía à raíz de las carnes, porque lienzo nunca lo usò (como hemos dicho) Las disciplinas eran infalibles, tres cada semana, Lunes, Miercoles, y Viernes, que son los dias, que lo tiene de costumbre esta Provincia de Mechoacan, y si por algun motivo se escusaba, ó dispensaba esta disciplina en el Choro, el no se la perdonaba en su celda; y era tan observante en esto, que he de referir un caso, que me sucedió con este Venerable Padre. Estabamos los dos solos en el Convento, y la Pasqua de Navidad avia sido muy rigorosa de frios, de aguas nieves, y yelos, avia predicado el Padre à los Naturales el segundo dia, y como estaba quebrado, con el exercicio se le salieron las tripas, de que estubo muy apurado, por ser tan frio el tiempo, fue Domingo el ultimo dia de Pasqua, y el Lunes en la noche fuimos los dos al Choro, à dezir las Antiphonas de la Natividad de la Virgen Santissima, y de la Santissima Cruz, y à estas horas se haze la disciplina, y viendole con la suya en la mano, le dize; que estaba escusado en aquella ocasion, por lo rigoroso del tiempo, y por su poca salud; y respondiome: *Si hazemos caso de achaques, siempre los habrá, y no nos hemos de valer de ellos para estas cosas*, y aunque no se lo permiti por entonces, tuve por cierto, que en su celda la executò.

Fue muy puntual en la forma de guardar la abstinencia, que dize nuestra Regla, que *Extra horam prandii nemo aliquid alimentorum summat, nisi cum egrotat*. Porque nunca comia cosa alguna, sino à las horasque la Religion permite el comer; y la misma forma guardaba caminando, que no se desayunaba sino con mucha necesidad, hasta que entrò en la vejez por orden, y mandato de los